

AGUANTE la vida 2025

ENCUENTRO DE ORGANIZACIONES SOCIOAMBIENTALES

MEMORIA



TERRITORIOS FRENTE A
LA REGRESIÓN AMBIENTAL



OBSERVATORIO
LATINOAMERICANO DE
CONFLICTOS AMBIENTALES

MEMORIA ENCUENTRO AGUANTE LA VIDA 2025
TERRITORIOS FRENTE A LA REGRESIÓN AMBIENTAL
OLCA Diciembre 2025.

Sistematización y textos: Viera Saavedra
Edición y diagramación: Karen Ardiles
Ilustración portada: Michelle Piffre
Montaje fanzine digital: María Paz López
Fotos: David Arboleda

OLCA Enero 2026.

Agradecimientos

Agradecemos a las comunidades y organizaciones que acogieron nuestra invitación a participar del Encuentro AguAnte la Vida 2025, y que pusieron sus voces y experiencias para que este material fuera posible. Del mismo modo agradecemos a la Fundación Rosa de Luxemburgo de Alemania, a War on Want UK y Terre Solidaire de Francia.

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA)
Dirección: Compañía de Jesús 2540, Santiago de Chile
Correo electrónico: observatorio@olca.cl

ÍNDICE

Contexto	4
<hr/>	
Acuerpamiento	10
<hr/>	
Ciclo formativo y autoformativo	14
<hr/>	
Fanzine: Impactos y estrategias de resistencia	21
<hr/>	
Aporte metodológico	39
<hr/>	
A modo de cierre	40
<hr/>	
Link fanzines	41
<hr/>	

CONTEXTO

1.1 OLCA

El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) es una organización que acompaña a comunidades en conflicto socioambiental, que en condiciones de profunda asimetría, enfrentan un modelo económico depredador impuesto en los territorios. OLCA promueve la participación y el protagonismo colectivo, la sistematización y el intercambio de experiencias y conocimientos, la articulación y el desarrollo de procesos de valoración identitaria, con una perspectiva de género y de derechos. De esta forma incidir en la construcción de alternativas al desarrollo, que estén al servicio de la vida, los ecosistemas, las comunidades y pueblos que los habitan.

1.2 El Grito Colectivo

El “AguAnte la Vida”, impulsado por el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), surgió en 2012 como un espacio de articulación comunitaria frente al avance del extractivismo en Chile. Desde entonces, ha consolidado un proceso sostenido de reflexión, acción y construcción política desde los territorios, como una de las expresiones de la maduración del movimiento socioambiental chileno a lo largo de más de una década.

A lo largo de sus 14 versiones, el encuentro ha evolucionado desde la defensa del agua y la vida hacia una crítica integral al modelo de desarrollo extractivista, incluyendo sus nuevas expresiones “verdes”. Este proceso ha tejido una memoria colectiva de resistencia y construcción territorial, que hoy se proyecta en clave feminista, comunitaria y post-extractivista, afirmando que la energía, la vida y la justicia climática deben nacer desde los pueblos y los territorios, no desde el mercado ni los gobiernos.

1.3 AGUAnte la Vida 2025

El encuentro AGUAnte La Vida en su nueva versión, se desarrolló los días 28, 29 y 30 de noviembre de 2025 en la ciudad de Santiago de Chile en el Hostal La Casa del Maestro y Café en Compañía, y fue organizado por el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). Las y los organizadores abrieron la posibilidad, como cada año, de un espacio que reuniera a la mayor cantidad de organizaciones y personas que desarrollan en sus territorios procesos de resistencia y luchas socioambientales.

Los objetivos fueron creados por el equipo de OLCA¹ y se planteó como objetivo general:

¹ Se levantó una jornada previa con representantes de organizaciones socioambientales de distintos territorios del país para propiciar la lectura del momento e identificar de manera conjunta una necesidad política que pudiera cubrir el encuentro.

Fortalecer el diálogo y la articulación entre organizaciones socioambientales para enfrentar la regresión ambiental, fenómeno que se viene expresando en la desregulación, la privatización y la mercantilización de la naturaleza, reafirmando una agenda socioambiental desde una perspectiva de derechos, de género y de justicia climática y ecológica, y como objetivos específicos:

1. Analizar críticamente la regresión ambiental como fenómeno político, visibilizando cómo la exclusión de los temas socioambientales del debate público y la captura corporativa del Estado se traducen en políticas de desregulación y debilitamiento institucional, así como una regresión en materia de derechos.
2. Actualizar la agenda socioambiental desde una perspectiva de derechos, de género y de justicia climática y ecológica, considerando el contexto actual de regresión ambiental y sus implicancias territoriales y por último.
3. Fortalecer las capacidades organizativas y las alianzas territoriales, compartiendo estrategias de resistencia y acción colectiva que permitan sostener la defensa de los territorios.

Para la elaboración de esta memoria, la sistematización se realizó en base a las palabras, conceptos e ideas expresadas por las personas asistentes al encuentro, sumado a las creaciones colectivas que fueron co-construyendo en el marco de éste.

1.4 Convocatoria

Al Encuentro AGUAnte la Vida 2025 asistieron un total de 69 personas, considerando la participación de una adolescente durante los tres días de realización del Encuentro, y observándose paridad en términos de género.

Es relevante señalar que, históricamente, los recursos disponibles para la realización del Encuentro han sido limitados. No obstante, cada año se han ido incorporando diversas estrategias orientadas a facilitar la participación de todas, todos y todes quienes deseen asistir, tales como la generación de instancias de cuidado para niñas y niños, así como la optimización de los tiempos de las actividades.

Cabe mencionar que, si bien se dispuso de un espacio previamente diseñado para la recepción y el acompañamiento de niñeces, en esta versión del Encuentro no se contó con la participación de infancias.

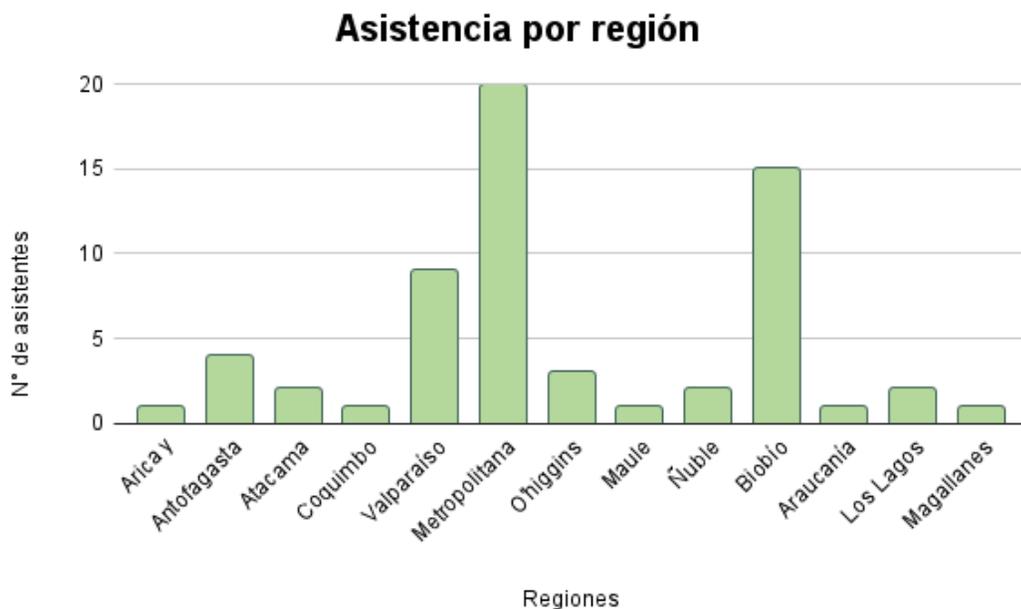
Asimismo, asistieron cinco personas que no se encontraban inscritas previamente, quienes participaron igualmente del Encuentro. Por esta razón, el análisis de asistencia y participación se realizó sobre la base de la información recabada a través del proceso de inscripción, correspondiente a un total de 62 personas.

Del total de personas inscritas (62), 26 ya habían participado en encuentros anteriores de organizaciones socioambientales organizados por OLCA, lo que representa un 42% de las y los participantes. Este dato resulta relevante, ya que evidencia tanto un nivel de continuidad en la participación como la incorporación de personas nuevas que se suman por primera vez a estas instancias.



Registro de instancia de reunión de los grupos a través de canciones

Tal como se observa en el gráfico que se presenta a continuación, y al analizar la distribución de la asistencia según macrozonas, se registra la participación de 7 personas provenientes del Norte Grande (extremo norte hasta el río Copiapó), 1 del Norte Chico (regiones de Atacama a Coquimbo), 36 de la Zona Central (Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, Maule y Ñuble), 17 de la Zona Sur (Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos) y 1 de la Zona Austral (Aysén, Magallanes y la Antártica Chilena).



En el marco del Encuentro participaron 50 organizaciones considerando que no todas las personas participan en alguna organización; hay personas que participan en más de una organización y no se considera a OLCA como una organización participante, debido a que era la organización anfitriona.

A continuación, les compartimos un cuadro con los nombres de las organizaciones presentes en el Encuentro:

N°	Organización
1	Acción Popular Quintero
2	Agrupación Animalista Huellas San Fernando
3	Asociación de Propagadores de Flora nativa PEUMA Florida
4	Asociación Indígena Lickan Antay de agricultores ganaderos y foresta de tambillo
5	Centro cultural Valle Verde
6	Centro de Desarrollo Sustentable de Pichilemu - CEDESUS
7	Chiloé Libre de Saqueo Energético
8	Club del árbol
9	Colectivo en Defensa del Medio Ambiente de Atacama - CODEMAA
10	Comisión de DD.HH de Limache
11	Preservando Limache
12	Comisión de DDHH de Quilpué
13	Comité Ambiental Comunal Curacaví
14	Comité Ambiental Comunal de Chonchi
15	Comité Ambiental Comunal Tomé

16	Comunidad Indígena Pueblo de Codpa
17	Consejo de Asociaciones Indígenas Atacama la Grande
18	Coordinadora Feminista Punta Arenas
19	Coordinadora por la Defensa del Río Loa
20	Coordinadora Socioambiental Biobío
21	Coordinadora Walkün
22	Cordillera Poniente
23	Defensa Ambiental Cordillera
24	Espacio Enraíz
25	Fundación Atrapaniebla
26	Federación Nacional APR's Chile
27	Fundación AyCiencia
28	Fundación Reverdecer
29	Fundación SOL
30	Guardianes del Archipiélago de Humboldt
31	LCOY Chile
32	Liberarte es un arte
33	Corporación Parque para Penco
34	Memoria feminista Atacama
35	Mesa de gobernanza cuenca del Río Nonguen

36	Mesa regional de las mujeres de mar y actividades conexas Región Valparaíso
37	MODATIMA Lo Barnechea
38	Movimiento por el Agua y los Territorios
39	Mujeres con propósito
40	Observatorio Socio Ambiental Aconcagua
41	Alianza Territorial por la Naturaleza y la Biodiversidad
42	Oikonciencia ambiental
43	ONG Pueblos Originarios, Memorias & Sociedad
44	Red de Acción por los Derechos Ambientales - RADA
45	Reconecta
46	Fundación Pájaro Niño
47	Red Ecológica el Romeral, Puyayi
48	Red Iglesias y Minería Nodo Chile
49	Red superación al modelo forestal
50	Teatro Comunitario Novedades

En general, las organizaciones trabajan la defensa territorial en materias como agua, biodiversidad, educación ambiental, derechos humanos, género. La mayoría hace resistencia en conflictos socioambientales activos, con fuerte énfasis frente al extractivismo y protección de ecosistemas críticos.

ACUERPAMIENTO

2.1 Defensoras y defensores ambientales

Nos parece relevante expresar la importancia de reconocerse como defensores y defensoras ambientales, es decir, como personas que -de manera individual o colectiva- trabajan por la protección de la Naturaleza y su consideración como sujeta de derechos, en un contexto que exige mucha sobrecarga socioemocional y que se considera como una jornada laboral más, con un marco regulatorio que establece un deficiente sistema democrático y que no reconoce la soberanía de los territorios ni a las/os defensoras/es, una institucionalidad que se dedica a la aprobación de proyectos de inversión sin herramientas para un diseño realista de procesos de participación ciudadana, y con una coyuntura que muestra sin tapujos la persecución a los y las defensoras ambientales en Chile, la región y el mundo.

En este sentido, en el marco del primer día del Encuentro AGUAnte la vida 2025, se invitó a los y las asistentes a escuchar un extracto del podcast Radio Savia, Episodio 7: El cuidado al centro², para poder conectar con lo que han dialogado distintas mujeres defensoras socioambientales de América Latina sobre los cuidados necesarios a la hora de asumir este rol.

2.2 Cartografía corporal

Luego de esa instancia de escucha colectiva, se propuso realizar una cartografía corporal, que abordó el impacto de los conflictos socioambientales en los cuerpos, dividiendo a los y las asistentes en ocho grupos, que facilitarían la interacción y el diálogo.

Los grupos trabajaron en base a tres preguntas:

- ¿Cómo impacta o puede impactar el conflicto socioambiental y sus respectivas amenazas en el territorio?
- ¿Cómo impacta o puede impactar en las relaciones y organizaciones del territorio? ¿Afecta a sus comunidades, organizaciones de resistencia, familias, relaciones con las autoridades y policías?
- Si el territorio fuera tu cuerpo, ¿en qué parte de tu cuerpo pondrías los impactos o posibles impactos?

A partir del trabajo realizado por los distintos grupos, se observa una comprensión compartida de que las afectaciones derivadas de los conflictos socioambientales no pueden ser entendidas de manera fragmentada, sino como impactos integrales que atraviesan tanto el cuerpo humano como los territorios y el tejido social. De forma transversal, se plantea que estas problemáticas se manifiestan simultáneamente en dimensiones físicas, emocionales, comunitarias y ecológicas, evidenciando una relación profunda entre los cuerpos, la naturaleza y las dinámicas sociales.

² Link para escuchar el Podcast: <https://www.radiosavia.com/podcast/t1e7/>

En varios grupos se repite la metáfora del cuerpo como territorio, donde órganos y sistemas vitales representan funciones ecosistémicas y sociales. El corazón aparece de manera reiterada como símbolo de la memoria, la organización colectiva y los vínculos comunitarios, así como del daño provocado por decisiones de planificación territorial y por la interrupción de los ciclos naturales, especialmente de los ríos. De igual modo, los pulmones son asociados de forma recurrente a la pérdida del bosque nativo, a la escasez de áreas verdes y a la contaminación del aire, destacando su rol fundamental para la vida y el equilibrio ecosistémico.



Registro de instancia de reunión de los grupos a través de canciones

Otra idea que se repite de manera significativa es la afectación del sistema nervioso, vinculada al estrés crónico, la angustia, la desesperanza y cuadros de malestar emocional derivados de la exposición permanente a conflictos socioambientales. Conceptos como la solastalgia³, el sufrimiento ambiental y la sensación de impotencia frente al avance de proyectos extractivos dan cuenta de un impacto sostenido en la salud mental individual y colectiva, reforzando la noción de que estas problemáticas generan daños invisibilizados pero persistentes.

Asimismo, se identifica de forma reiterada la afectación de órganos asociados a la reproducción y al cuidado de la vida, como el estómago y el útero, especialmente en relación con actividades extractivas como la minería, los monocultivos foresta-

³ Concepto que levantó el investigador australiano Glenn Albrecht y que define la angustia que sienten las personas y comunidades cuando su entorno se ve alterado de manera negativa. El aumento en los síndromes de angustia de los ecosistemas se corresponde con un aumento de los síndromes de angustia en los seres humanos.

Extraído de: <https://endemico.org/solastalgia-la-realidad-que-exige-ser-nombrada/>

les y la contaminación de aguas superficiales y subterráneas. Estas imágenes dan cuenta de heridas profundas, muchas veces permanentes, que comprometen la continuidad de los ciclos vitales y el futuro de las comunidades, particularmente de las niñas.

Finalmente, varios grupos coinciden en señalar al modelo capitalista y extractivista como un factor estructural que enferma los cuerpos, deteriora los territorios y debilita el tejido social. La destrucción de las organizaciones, la fragmentación comunitaria, la censura, el falso progreso, la pérdida de oficios y formas de vida locales aparecen como consecuencias directas de este modelo. No obstante, junto al reconocimiento del daño, también emerge la esperanza como una fuerza presente, asociada a la memoria de quienes se organizaron antes, a la continuidad de las luchas y a la necesidad de reconstruir vínculos colectivos para proyectar futuros posibles.



Exposiciones cartografía corporal

2.3. El muro de las victorias

Para dar inicio a la jornada del día sábado, se invitó a las y los participantes a buscar los objetos y/o fotografías que habían llevado al Encuentro, previamente solicitados a través de la planilla de inscripción, y a reflexionar en torno a los triunfos alcanzados por las organizaciones socioambientales de las que forman parte, dando un sentido amplio a las victorias, que en algunos casos puede verse reflejado en el hecho mismo de organizarse, el detener proyectos extractivistas, el sistematizar información y difundirla, realizar marchas o acciones artísticas, consultas ciudadanas, etc.

CICLO FORMATIVO Y AUTOFORMATIVO

3.1 Panorama en Chile

Tal como se expuso en el título del Encuentro, “Territorios frente a la regresión ambiental”, resultó necesario hacer una aproximación al concepto de regresión ambiental, sus implicancias y lecturas en el actual periodo que atraviesa Chile y el mundo. Para esto, uno de los integrantes del equipo de OLCA Javier Arroyo, hizo una breve presentación que se resumirá a continuación.

3.1.1. Panorama en Chile: entre la regresión y las alternativas⁵ - Exposición Javier Arroyo

En la presentación se analizó el escenario actual de Chile desde una mirada socioambiental crítica, planteando que el modelo neoliberal no ha sido superado, sino que se ha reconfigurado para sostenerse mediante una profundización del extractivismo. Bajo el discurso de la transición energética, el desarrollo verde y la “oportunidad país”, se amplían las fronteras de explotación de la Naturaleza, reforzadas por alianzas público-privadas y estrategias nacionales que priorizan la inversión y la competitividad por sobre los derechos de los territorios y las comunidades.

Se sostiene que este proceso configura un “nuevo consenso extractivista”, donde la crisis climática es utilizada como justificación para acelerar proyectos mineros, energéticos e industriales sin una transformación real de los patrones de producción y consumo. Esto deriva en una regresión ambiental, entendida como el retroceso de la política ambiental, la mercantilización de la Naturaleza y el desplazamiento de lo socioambiental del debate público.

Finalmente, se plantea la necesidad de reconstruir caminos alternativos, destacando las estrategias de resistencia y defensa territorial, la rearticulación del movimiento socioambiental y la construcción de transiciones largas que enfrenten el extractivismo no sólo como un problema productivo, sino también político, social y cultural.

- *Preguntas y reflexiones en torno a la presentación*

En el contexto del capitalismo tardío y de una sociedad marcadamente antropocéntrica donde las subjetividades han mutado, surge la interrogante sobre qué alternativa de desarrollo económico y social podemos proponer que realmente resuene en las personas. Es imperativo transitar desde la resistencia — el decir 'no'— hacia la construcción de una propuesta propositiva con anclaje territorial; por ejemplo, cuestionándonos cómo un proyecto como el Parque para Penco puede traducirse en propuestas de empleo concretas y beneficios materiales para las personas. Para ello, es vital contrastar las oportunidades que levantamos con los datos de precarización laboral que hoy imponen las empresas.

⁵ Link presentación: [Javier Arroyo OLCA - Panorama en Chile entre la regresión y las alternativas.pdf](#)

Este análisis nos lleva a preguntarnos por qué nuestras propuestas no están haciendo sentido: el desgaste del proceso constituyente, sumado a las campañas mediáticas en su contra y al impacto de la pandemia, provocó una pérdida de la 'materialidad' en los discursos. La virtualidad acelerada y la crisis laboral han fragmentado el tejido social, por lo que hoy el desafío fundamental es dotar de sustancia y realidad tangible a nuestras propuestas para recuperar el vínculo entre y con la comunidad.

3.2. Autoformación desde los territorios

Se invitó a tres participantes del Encuentro a exponer, a partir de sus investigaciones y experiencias, distintas problemáticas que permitieran reflexionar y problematizar en torno a ejes fundamentales. En el marco de esta instancia, las y los expositores fueron: Federico Valdés, investigador y antropólogo, integrante de Chiloé Libre de Saqueo Energético, quien presentó la ponencia "Transición y expansión energética"; Camila Zárate, del Movimiento por el Agua y los Territorios, con la presentación "Marcos normativos"; y Francisco Morales, de la Alianza Territorial por la Naturaleza y la Biodiversidad, quien expuso sobre la organización en la que participa.

Cabe señalar que antes de entrar a la sala se eligieron al azar a 8 participantes y se les entregó una figura y una presentación determinada. Así, cada uno y una debía hacer preguntas a los/las expositoras que presentaron.

3.2.1 La transición - expansión energética. Una mirada desde la región de Los Lagos⁶ - Federico Valdés

En la exposición se problematizó el concepto de "transición energética", señalando que más que una transformación estructural, lo que se despliega en la Región de Los Lagos, es una expansión energética de carácter extractivista, sostenida por un lenguaje hegemónico que presenta estos procesos como inevitables, verdes y necesarios. De esta manera, la expansión eólica y de infraestructura eléctrica reproduce lógicas coloniales, concentrando poder y renta, y subordinando los territorios a intereses empresariales y financieros, muchas veces de capital transnacional.

Desde el análisis del caso de Chiloé y Llanquihue, se evidencia una continuidad del sistema de poder, caracterizada por decisiones centralizadas, cooptación económica y simbólica, fragmentación de la organización social y criminalización de la resistencia. Frente a este escenario, se releva la importancia de las resistencias territoriales, el monitoreo ciudadano, la alerta temprana y la articulación regional como caminos para disputar el sentido de la transición energética y defender los territorios y la Naturaleza.

⁶ Link presentación:
[Federico Valdés - La transición - expansión energética. Una mirada desde la región de Los Lagos.pdf](#)

- *Preguntas y reflexiones en torno a la presentación*

→ ¿Qué efectos tiene la cooptación del lenguaje ejercida por quienes colonizan sobre quienes resisten el modelo extractivista?

Las y los participantes señalaron que la cooptación del lenguaje forma parte de un proceso más amplio de colonización social, material y del imaginario colectivo. Se indicó que la cultura atraviesa todas las dimensiones de la vida, y que el lenguaje es una herramienta central para imponer visiones externas que tienden a universalizar conceptos ajenos a los territorios.

En este proceso, se destacó que la sensibilidad ambiental y corporal, vinculada a la experiencia directa con el territorio, ha sido progresivamente reemplazada por discursos abstractos, técnicos o desarraigados, que responden a egos y racionalidades externas. Frente a ello, se relevó la necesidad de resignificar y recuperar el lenguaje, vinculándolo a la memoria territorial, a las formas históricas de habitar los lugares y a la relación con los paisajes y los seres que los componen.

→ ¿Qué evidencias se observan a partir de la unión de Chiloé con el continente? ¿Qué falencias ha generado este proceso?

Se planteó que la unión de Chiloé con el continente debe entenderse como parte de un proceso de expansión del modelo de acumulación de capital, que ha tenido múltiples impactos territoriales. Entre las principales evidencias se mencionaron la especulación inmobiliaria, las parcelaciones desreguladas y la proyección de nuevas infraestructuras, como puertos para cruceros turísticos en Ancud.

Si bien se reconoció la aprobación de la carretera eléctrica, se destacó que las organizaciones territoriales no han abandonado la resistencia, entendiendo estas disputas como procesos abiertos. En este contexto, se enfatizó la importancia de la solidaridad entre territorios, planteando la pregunta sobre cómo articular apoyos mutuos para evitar que estos proyectos se concreten “ni aquí ni allá”.

Como alternativa, se propuso avanzar hacia una visión del buen vivir, que incorpore el control social de la energía y priorice las necesidades de las comunidades por sobre los intereses del mercado.

3.2.2 Cambios Normativos⁷ - Camila Zárate

La presentación analizó el conjunto de reformas legales y normativas impulsadas en Chile que, bajo el discurso de la “permisología”, la modernización del Estado y el fomento a la inversión, configuran una regresión ambiental profunda. Estas iniciativas reducen estándares de protección, debilitan la evaluación ambiental, limitan la participación ciudadana y concentran decisiones en pocas autoridades, facilitando la aprobación acelerada de proyectos con alto impacto socioambiental.

Así, se advierte que este proceso favorece intereses empresariales, normaliza el silencio administrativo, amplía excepciones al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) y abre zonas protegidas y territorios costeros a la lógica extractiva.

⁷ Link presentación: [Camila Zárate - Presentación Aguante La Vida.pdf](#)

Frente a este escenario, se destaca la importancia de la articulación social, la denuncia pública y la acción política, que han permitido frenar parcialmente la agenda legislativa y cuestionar el relato dominante que presenta estas reformas como “verdes”, necesarias o inevitables.

- *Preguntas y reflexiones en torno a la presentación*

→ ¿Existe esperanza de frenar el avance del marco jurídico que profundiza la regresión ambiental?

Las intervenciones señalaron que, independientemente de los escenarios electorales, existe una continuidad en la agenda de permisología, la cual ha sido impulsada por el actual gobierno y que también aparece como prioridad en otros proyectos políticos. En este sentido, se advirtió que tanto desde sectores progresistas como desde la ultraderecha podrían profundizarse mecanismos que facilitan el avance de proyectos extractivos, configurando una ultra regresión ambiental.

Desde una mirada indígena, se expresó una fuerte contradicción entre la desconfianza instalada respecto a la efectividad de la participación ciudadana y las propias formas de vida de los pueblos originarios, que se basan en una relación coherente y espiritual con el territorio, con el *gñen*⁸ que habita los lugares. Se planteó la necesidad de encontrar puntos de encuentro entre estas cosmovisiones y las estrategias políticas necesarias para impedir el avance de las empresas extractivas.

Como respuesta, se propuso avanzar en estrategias políticas articuladas, participando de los espacios institucionales sólo si existe claridad, coordinación y un mandato colectivo que permita incidir de manera real y no fragmentada.

3.2.3 Biodiversidad⁹ - Jorge Morales y Javiera Romero

La presentación expuso el surgimiento y trayectoria de la Alianza Territorial por la Naturaleza y la Biodiversidad, una articulación autoconvocada de organizaciones territoriales creada en 2024 con el objetivo de incidir en la definición de Sitios Prioritarios y en la implementación de la Ley 21.600 que crea el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP). Desde un trabajo colaborativo, basado en el respeto, el cuidado de los procesos y la puesta en común de capacidades, la Alianza ha logrado posicionar a nivel nacional la preocupación por la falta de transparencia, la cooptación empresarial del Estado y los riesgos de retroceso en la política pública ambiental.

La presentación dio cuenta de acciones de incidencia, denuncia pública, articulación con instituciones y fortalecimiento organizacional, así como de aprendizajes orientados a sostener procesos colectivos de largo plazo.

8 Gñen: Espíritu dueño de la naturaleza. Información extraída en: <https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/download/17587/18352>

9 Link presentación: Jorge Morales - PPT Alianza-NATBIO_29112025.pdf

Finalmente, plantea como proyección la consolidación de un espacio nacional de encuentro y cuidado entre organizaciones, capaz de incidir en la institucionalidad desde una perspectiva territorial, colaborativa y orientada al buen vivir.

- *Preguntas y reflexiones en torno a la presentación*

→ ¿Cómo se configura el despoblamiento territorial y quiénes pueden ser aliados tácticos y estratégicos para fortalecer los movimientos socioambientales?

Se señaló que el despoblamiento territorial responde a intereses estructurales del sistema, asociados a la desigualdad territorial y a la reconfiguración de los espacios para facilitar la explotación de los bienes comunes. En este escenario, se planteó la necesidad de identificar y fortalecer alianzas tácticas y estratégicas que permitan construir movimientos más robustos y con mayor capacidad de incidencia.

Entre los principales aliados se mencionaron las redes locales, las redes de humedales, los comités ambientales (CACs) y las organizaciones territoriales existentes, reconociendo su rol clave en la defensa cotidiana del territorio.

Asimismo, se enfatizó la importancia de articularse con otros movimientos sociales, fortaleciendo una identidad común como resguardadores y resguardadoras del territorio, y generando mecanismos de cuidado colectivo frente a las amenazas y el desgaste.

Desde una perspectiva estratégica, se propuso avanzar de menos a más, estableciendo metas de corto plazo que permitan sostener los procesos en el tiempo. También se sugirió sacar las problemáticas territoriales del aislamiento local y trasladar las amenazas al debate metropolitano, visibilizando sus impactos a escala nacional.

Finalmente, se destacó el uso de instrumentos de planificación territorial como una vía de incidencia a largo plazo, reconociendo que, si bien estos procesos son lentos y complejos, pueden generar resultados concretos en horizontes de mediano y largo plazo.

3.3 Caracterización colectiva de Regresión Ambiental

Para contextualizar la discusión en los y las participantes del Encuentro, desde el equipo de OLCA se propuso una aproximación conceptual de la Regresión Ambiental entendida como:

Un proceso caracterizado por un retroceso en diversas áreas de la sociedad relacionadas a la concepción sobre la naturaleza. En este sentido, promueve la mercantilización de la Naturaleza a disposición extractiva y financiera de las sociedades, para lo cual se favorecen mecanismos que institucionalicen este retroceso bajo argumentos como la inversión, la empleabilidad y el interés nacional a disposición del mercado local/global.

Desde el análisis colectivo de la definición expuesta en el párrafo anterior, las y los participantes señalaron que la noción de regresión ambiental requiere una mirada más amplia e integral del territorio. En particular, se destacó la necesidad de incorporar explícitamente la diversidad territorial de Chile, considerando no solo los espacios continentales, sino también los maritorios y las cosmovisiones de los pueblos indígenas. El territorio fue identificado como un eje central que debe ser relevado, entendiendo su diversidad permanente y su carácter vivo.

Se planteó que la regresión ambiental no afecta únicamente a la naturaleza, sino que implica una pérdida significativa de calidad de vida, aspecto que actualmente no se visibiliza con suficiente claridad. La regresión se expresó como un retroceso profundo hacia formas de vida más precarias, empobrecidas y deshumanizadas, cuyos impactos muchas veces no son plenamente reconocidos por la sociedad.

Asimismo, se reflexionó sobre las distintas formas de relación con la naturaleza: desde quienes se reconocen como defensores ambientales, hasta quienes asignan valor a la naturaleza desde una lógica instrumental. Entre ambos extremos, se identificó un espacio intermedio de personas que no se sienten parte de la naturaleza, pero que sí luchan por causas específicas. Esta fragmentación debilita una comprensión integral del problema.

Respecto del concepto mismo de regresión, se señaló que este genera tensiones, ya que sugiere la pérdida de algo que estaba funcionando adecuadamente. En ese sentido, se propuso entender la regresión no sólo como un retroceso, sino como la profundización de un modelo extractivista, mercantil y desigual, que se ha consolidado históricamente y que hoy se expresa con mayor crudeza.

En relación con la concepción de la naturaleza, se indicó la necesidad de visibilizar el conflicto entre naturaleza, como bien común natural inapropiable, y propiedad privada, así como la situación crítica de las y los defensores ambientales, cuya persecución, criminalización y desprotección constituyen también una forma de regresión. Se enfatizó que la defensa de la vida —humana y no humana— no está actualmente situada como prioridad central.

Se identificó al extractivismo, como uno de los principales responsables de esta regresión, al reproducir lógicas de apropiación, despojo y mercantilización del conocimiento y de los territorios. En este marco, se afirmó que estar contra la naturaleza es, en última instancia, estar contra la vida misma, percepción que muchas personas sienten de manera intuitiva, aunque no siempre logran verbalizar.

Desde una dimensión más subjetiva y política, se introdujo el concepto de re(a)gresión, asociada al dolor, al desgaste emocional y al abandono de los propios cuidados por parte de quienes defienden los territorios. Se destacó la importancia de reconocerse como sujetos con herramientas, de asumir la propia agencia y de incorporar el autocuidado como parte de la resistencia socioambiental.

La regresión ambiental también se manifestó como un proceso de empobrecimiento de los territorios y las sociedades, con desplazamientos forzados, mayor vulnerabilidad y desprotección de las comunidades. En el ámbito

marino-costero, se mencionó la grave depredación, evidenciada en la disminución del tamaño de los peces, la falta de abundancia y la insuficiencia de cuotas para la pesca artesanal.

Se señaló que, si bien los movimientos socioambientales han logrado instalar ciertos conceptos en el debate público, estos también pueden ser resignificados o vaciados de contenido. En ese contexto, surgió la pregunta sobre el rumbo del movimiento socioambiental: si se avanzará hacia la construcción de mayorías sociales o si se continuará operando como nichos aislados, especialmente en un escenario político marcado por fracasos constituyentes y posibles retrocesos democráticos.

La regresión fue entendida como un fenómeno ambiental, sociopolítico, jurídico y cultural, estrechamente vinculado a la salud humana y planetaria. Se destacó que responde a un modelo global, de carácter antropocéntrico, que potencia conductas destructivas y profundiza desigualdades estructurales. En particular, se relevó la concentración de riqueza y poder en pequeños grupos económicos que se benefician de la contaminación y la mercantilización de la naturaleza.

Finalmente, se propuso resignificar la regresión como una oportunidad política y organizativa. Se planteó la necesidad de otorgarle un carácter de urgencia, de fortalecer los procesos de articulación social y de reconectar con las cosmovisiones que entienden la vida como una relación de interdependencia entre seres humanos y naturaleza. Desde esta mirada, se afirmó que no es posible observar la regresión desde fuera, ya que la sociedad en su conjunto es parte activa de este proceso y también de su posible transformación.

En base a la aproximación al concepto de Regresión Ambiental propuesto en un inicio y las visiones de los y las participantes, se puede proponer la siguiente definición emanada del Encuentro AGU Ante la Vida 2025:

La regresión ambiental es un fenómeno político en curso que expresa la profundización de un modelo extractivista, mercantil y desigual, que reduce la Naturaleza y los territorios a recursos disponibles para la explotación económica y financiera. Actualmente, la transición energética-minera se constituye como la gran expresión de esta regresión, pues bajo el imperativo de la "descarbonización", intensifica la presión sobre los ecosistemas y reproduce lógicas de despojo en nombre del clima. Este proceso se legitima mediante discursos de desarrollo, inversión, empleo e interés nacional, y se va expresando en materia normativa y de política pública.

Sin embargo, en la práctica, esto implica un empobrecimiento y un debilitamiento de las relaciones sociales, comunitarias y de cuidado. Desde una perspectiva feminista, esta regresión se traduce en una precarización multidimensional de la vida, donde el daño a los territorios se inscribe directamente en los cuerpos-territorio y en la sobrecarga de las labores de sostenimiento. No es solo un daño ambiental, sino la invisibilización de la diversidad territorial, el quiebre de los vínculos identitarios y la persecución de quienes defienden la vida. Enfrentar la regresión es, por tanto, una disputa política urgente por recomponer los cuidados y las formas colectivas de habitar los territorios.

FANZINE: IMPACTOS Y ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA

4.1 Breve historia del Fanzine

Un fanzine es una publicación realizada de forma íntegramente independiente, en la cual sus creadoras y creadores asumen todas las etapas del proceso creativo, desde la concepción de la idea hasta su elaboración material, difusión y circulación. Esta modalidad de trabajo garantiza una amplia libertad expresiva, lo que favorece una diversidad temática sin restricciones y da lugar a propuestas innovadoras y sorprendentes.

En Chile, se pueden identificar distintos hitos que constituyen antecedentes relevantes para el desarrollo de la comunicación independiente. Estas iniciativas surgieron con el propósito de democratizar los procesos de emisión y recepción de la información dentro de las comunidades, como respuesta a los grandes conglomerados mediáticos caracterizados por prácticas monopólicas y comunicacionales de carácter unidireccional.

El fanzine tiene como finalidad activar la circulación de ideas y promover su socialización, y uno de los primeros referentes en el contexto chileno fue la publicación de la “Lira Popular” en los principales centros urbanos del país, entre mediados del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. En dicho período, los poetas populares difundían sus composiciones junto a ilustraciones realizadas mediante la técnica de la xilografía.¹⁰

4.2 El fanzine del Encuentro

A modo de acompañar e ilustrar las reflexiones colectivas que emanaran del Encuentro AGUAnte la Vida 2025, se propuso la idea de trabajar en cinco grupos que abordaron distintos ejes: Agua, Conservación, Institucionalidad y política ambiental, Minería y energía, y Transición energética, con los respectivos impactos de la regresión ambiental y las estrategias de resistencia por cada uno.¹¹ Cabe señalar que estos ejes se han ido definiendo a propósito de las reflexiones que se han tenido dentro del Equipo de OLCA en relación a la Agenda Socioambiental y cuáles son los elementos claves dentro de esta agenda. En un contexto en el que se impulsa la transición energética desde una mirada corporativa, el OLCA busca contribuir a la agenda socioambiental con base en derechos, equidad de género, y justicia climática y ecológica.

¹⁰ Información extraída en: <https://heyhagamosfanzines.wordpress.com/>

¹¹ Conceptos clave AGUAnte la Vida 2025: [AGUAnte la Vida 2025 - Conceptos claves.pdf](#)

4.3. ¿Qué entendemos por impactos?

A partir del informe¹² elaborado por las mujeres del equipo OLCA¹³ *Mujeres y conflictos socioambientales: Impactos Diferenciados* (2023), entendemos por impactos aquellos derivados de la conflictividad socioambiental, que afectan a la Naturaleza y distintas dimensiones de la vida de las personas y comunidades a causa del extractivismo y un sistema de dominación patriarcal, colonial y racista.

4.4. ¿Qué entendemos por estrategias de resistencia?

Se propuso como definición de estrategias de resistencia aquellas acciones, prácticas y formas de organización que desarrollan personas, comunidades o colectivos para enfrentar, cuestionar o transformar situaciones de dominación, desigualdad o amenaza.

Para propiciar una reflexión más guiada, se compartieron tres preguntas que pudiesen ayudar la discusión de los grupos en sus respectivos ejes:

1. ¿Qué impactos están viendo en la actualidad de la regresión ambiental en el eje?
2. ¿Qué futuros podemos proyectar?
3. ¿Existen algunas diferencias de impactos por territorio?

4.5. Eje Agua

4.5.1 Impactos de la regresión ambiental

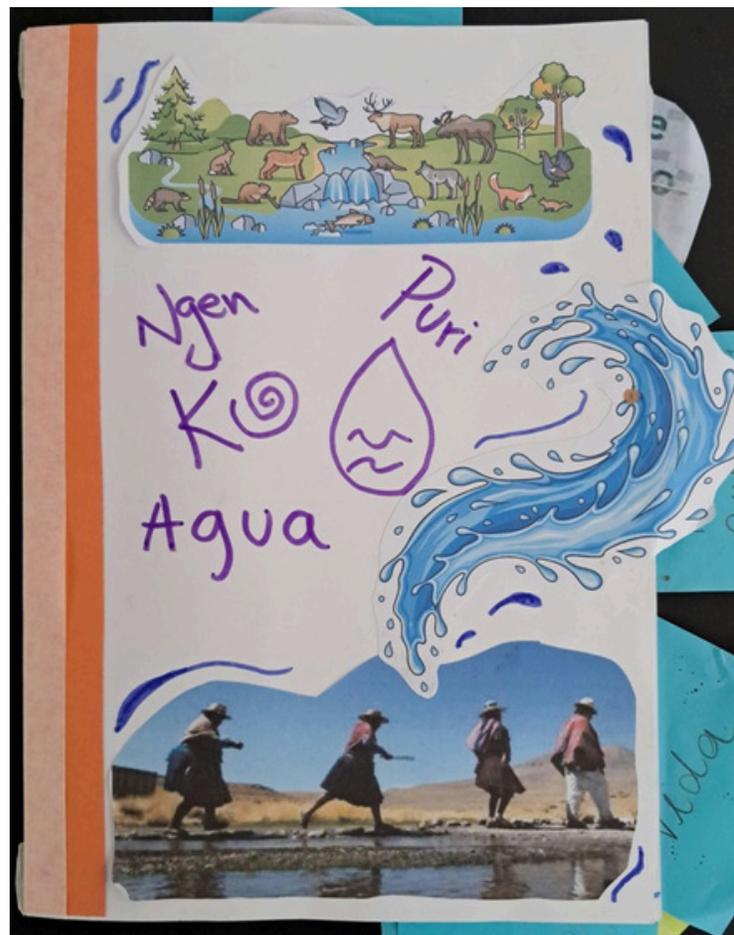
"El agua tiene memoria" se propuso como eje conceptual para pensar la regresión —o re(a)gresión— ambiental, entendida como la huella de un despojo acumulado que el capitalismo, la guerra y los modelos de desarrollo extractivistas van inscribiendo en los territorios y en los cuerpos, dejándonos secos. Las y los integrantes de este grupo reconocen que el agua posee un poder propio y una capacidad de autorregulación, y que somos parte de ella como una gota dentro de un gran tejido vivo; sin embargo, esta comprensión se ha ido perdiendo. Si bien se ha levantado una cosmovisión que llama a la calma, al respeto y al equilibrio, se ha instalado una profunda desvalorización del ciclo del agua —cultural, política y también académica— que invisibiliza su relación orgánica con los territorios y con nuestros propios cuerpos, reforzando una mirada que concibe el agua principalmente como recurso y no como bien común.

12 Link para la lectura del informe: <https://olca.cl/oca/informes/Mujeres-y-conflictos-ambientales-Impactos-diferenciados.pdf>

13 Informe escrito por Karen Ardiles, con el apoyo y trabajo de María Paz López y Tamara Guarda (practicante 2° semestre 2022, participante y sistematizadora de los talleres de Tirúa y Penco), junto al equipo del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales - OLCA.

Esta visión se expresa de manera concreta en políticas ambientales y modelos productivos que perpetúan desequilibrios socioambientales, como ciertos cultivos y la minería, donde el uso extractivo del agua y su desecho se priorizan por sobre el consumo humano y el cuidado del entorno natural. En este contexto, se discutieron las tensiones en torno a la gestión del agua en los territorios, los sistemas de riego y las exigencias institucionales —como la implementación obligatoria del riego por goteo—, así como las falsas expectativas de infinitud y las soluciones aparentes, entre ellas la desalinización, que en lugares como el norte del país devuelve al territorio un “agua muerta”, generando nuevos impactos. A ello se suma un desapego cultural frente al cuidado del agua, prácticas cotidianas como el consumo masivo de agua embotellada y plásticos, y efectos directos en la salud, como la carencia de minerales, evidenciando una re(a)gresión que también ejercemos sobre nosotros mismos.

Aun así, el grupo reconoció que, aunque la regresión esté presente, las aguas siguen corriendo. Desde allí emergieron sentidos y palabras que abren un horizonte esperanzador y de recomposición: la certeza de que siempre existe la posibilidad de volver al caudal indómito; el reconocimiento del agua como útero de vida; la invocación a recordar que somos agua y que somos río buscando reconectar con su cauce; y la organización colectiva como una forma fundamental de cuidado, memoria viva y restauración de los vínculos entre agua, territorio y comunidad.



Portada fanzine Eje Agua

4.5.2 Estrategias de resistencia

Bajo la consigna “*el agua es vida, no mercancía*”, las y los participantes del grupo propusieron un conjunto de estrategias de resistencia orientadas a reconocer, valorar y cuidar el agua como bien común, entendiendo que su protección requiere acciones articuladas en distintos niveles —local, regional y nacional—, así como una transformación profunda de las formas en que nos vinculamos con ella. Estas estrategias surgen como respuesta a un modelo que ha privatizado, fragmentado y mercantilizado el agua, y se sostienen en la convicción de que el cuidado de la vida debe situarse en el centro de toda decisión.

A nivel local, la resistencia se expresa en prácticas concretas de defensa, gestión y recomposición del vínculo con el agua. Las comunidades plantean la necesidad de asegurar el acceso al agua vital para el uso humano y ecosistémico mediante la redistribución y la defensa del Derecho al Agua, acciones legales cuando estos son vulnerados y el mapeo claro de cuencas, ríos y caudales que requieren resguardo. Junto a ello, se relevan estrategias de autoabastecimiento y regeneración —como la cosecha y siembra del agua, el uso de biofiltros, huertas y tecnologías apropiadas—, así como la recuperación de diversas formas de captación y riego acordes a cada territorio. Estas acciones se fortalecen a través de procesos de reeducación, ciencia comunitaria y educación cívica sobre el Derecho al Agua, junto con espacios de encuentro, *trawün*¹⁴ y conversación que permiten articular saberes ancestrales, comunitarios y ciudadanos, reparar el tejido social y reflexionar también sobre la relación individual con las “aguas internas” y su impacto en el bienestar colectivo.

En una escala regional, las estrategias apuntan a superar la fragmentación territorial y administrativa que hoy caracteriza la gestión del agua. Se plantea la urgencia de revisualizar las cuencas hídricas más allá de los límites político-administrativos, reconociéndolas como unidades vivas que conectan territorios, comunidades y ecosistemas. Recoger memorias y experiencias ancestrales en torno al cuidado del agua permite comprender las problemáticas regionales desde una perspectiva histórica y situada, al tiempo que fortalece la construcción de gobernanzas regionales más justas y participativas. En este nivel, se reconoce el rol clave de las municipalidades y los gobiernos regionales para retomar un papel activo en la gestión del agua como derecho vital, así como la importancia de impulsar procesos efectivos de fiscalización ambiental y de otorgar mayores facultades a las organizaciones sociales y ambientales para el resguardo de las aguas.

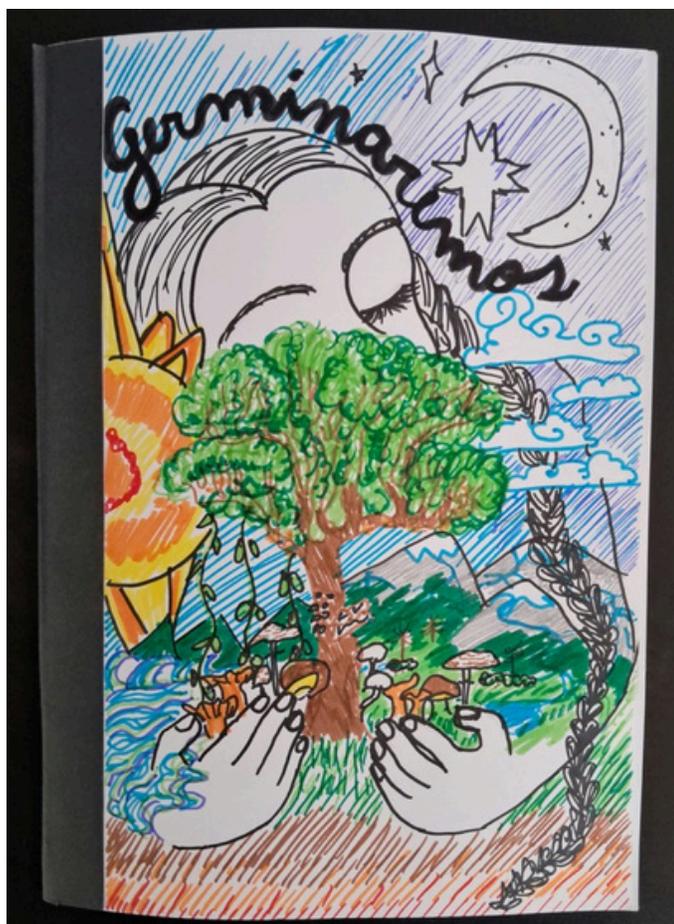
A nivel nacional, las comunidades identifican la problemática del agua como un eje transversal que abre la posibilidad de avanzar hacia la soberanía del agua y una transformación estructural del marco normativo vigente. Se enfatiza la necesidad de cuestionar el Código de Agua y la legislación actual que regula su administración, visibilizando la urgencia de desprivatizar el agua e impulsar nuevas formas de regulación que pongan la vida en el centro. En este marco, se propone fortalecer instancias de articulación, como los consejos de cuenca y las mesas de

14 Trawün: reunión o encuentro en mapudungún.

gobernanza - que ya han sido impulsadas por el actual gobierno como medida paliativa¹⁵, promover la movilización social organizada en distintas escalas y presionar por cambios en las políticas públicas. La educación vuelve a aparecer como un eje estratégico fundamental: una educación orientada a la vida, que haga ciencia desde y para el cuidado, que dispute saberes hegemónicos y que reconozca a niños, niñas y jóvenes como agentes de cambio. Como horizonte, se plantea la construcción de nuevas normativas que reconozcan y valoren explícitamente el cuidado del agua como un bien común esencial para todas las vidas de la tierra.

En su conjunto, estas estrategias configuran un camino de resistencia y recomposición que va desde lo íntimo y territorial hacia lo colectivo y estructural. Reconocer, valorar y cuidar el agua como bien común no solo implica defenderla frente al despojo, sino también reeducarnos, organizarnos y volver a tejer relaciones respetuosas entre agua, territorio y comunidad, afirmando que la vida —y no el mercado— debe guiar nuestro presente y nuestro futuro.

4.6. Eje Conservación



Portada fanzine Eje Conservación

15 "Desde OLCA, consideramos necesario advertir que este gobierno ya ha impulsado instancias similares mediante experiencias piloto para canalizar algunos conflictos en ciertas cuencas. Sin embargo, estas operan sólo como medidas paliativas que eluden el problema de fondo: la propiedad privada del agua y su excesiva concentración en manos de sectores extractivos."

4.6.1 Impactos de la regresión ambiental

En el eje de conservación se identificó una regresión ambiental profunda, asociada al debilitamiento progresivo de los marcos institucionales, jurídicos y políticos destinados a la protección de la naturaleza y los bienes comunes.

A nivel de política pública, se observa un desmantelamiento gradual de los instrumentos de protección, reflejado en la desprotección de los sitios de conservación, el debilitamiento del relato institucional sobre la crisis socioambiental y la instalación de discursos que priorizan las nociones de trabajo y empleo, consolidando una falsa dicotomía entre protección de la naturaleza y bienestar social. En este mismo sentido, el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) no ha sido pensado como una herramienta de resguardo sino más bien como un instrumento para aprobar proyectos que destruyen los ecosistemas, facilitando en muchos casos la intervención de ecosistemas relevantes y afectando directamente los objetivos de conservación.

Este escenario se ve agravado por la desfinanciación de organismos clave, como el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP), lo que limita gravemente su capacidad de gestión, fiscalización y resguardo efectivo de los ecosistemas. A ello se suma el debilitamiento de marcos normativos fundamentales, como la Ley Lafkenche, la relativización de la protección de las zonas marinas y la creciente judicialización de los humedales urbanos, obligando a comunidades y organizaciones a defender caso a caso espacios esenciales para la resiliencia ecológica y social.

En el plano internacional, la discusión en torno a la COP 30 de Cambio Climático y el avance de los mercados ambientales —particularmente el mercado del carbono— introducen nuevas tensiones. Aunque estos mecanismos se presentan como herramientas para el cumplimiento de compromisos climáticos, en la práctica pueden profundizar la presión sobre los territorios y promover procesos de mercantilización de la naturaleza. En el caso de Chile, los tratados y compromisos vinculados a conservación, generación de energía y transición energética corren el riesgo de reducir la conservación a una lógica de compensación, sin abordar las causas estructurales de la degradación ambiental.

En este contexto surge una pregunta central y aún no resuelta: ¿qué queremos conservar y para quién? La ausencia de una definición política clara abre espacio al negacionismo ambiental, debilita los consensos sociales y permite legitimar retrocesos bajo un lenguaje técnico o climático. Así, aunque existen avances normativos y discursivos, estos tienden a quedarse en una conservación mínima, sin transitar hacia procesos efectivos de restauración ecológica.

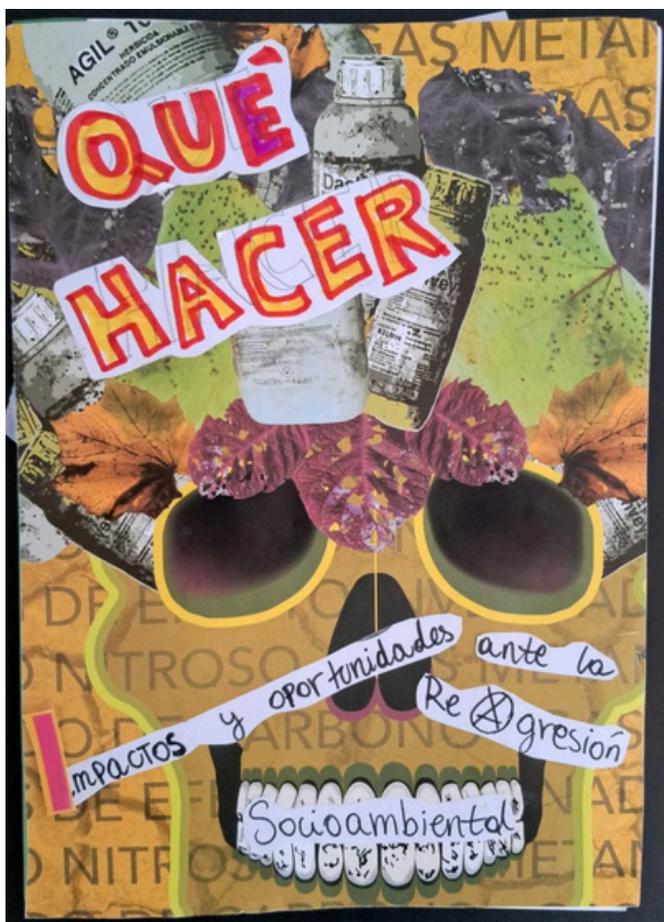
Los impactos de esta regresión no son sólo ambientales, sino también profundamente sociales. La pérdida de biodiversidad, la degradación de los suelos y la disminución de los cultivos se vinculan directamente con el riesgo creciente de hambruna, afectando la soberanía y la seguridad alimentaria. A ello se suman procesos de somatización de enfermedades, desprotección de los derechos comunes y desregulación, configurando un escenario que pone en riesgo los sistemas de vida y los equilibrios ecológicos necesarios para la reproducción material y cultural de las comunidades.

4.5.2 Estrategias de resistencia

Bajo el nombre “Germinaremos”, se propuso una estrategia de resistencia enmarcada en la no violencia activa, entendida como un conjunto de prácticas, tácticas y formas de organización orientadas a re-existir frente a las múltiples violencias del modelo extractivista. La resistencia se pensó no sólo como oposición, sino como la defensa y el sostenimiento de lo ya conquistado: preservar espacios de participación como los COSOC, resguardar los avances en conservación de la naturaleza, el reconocimiento de los cuerpos de agua, los planes reguladores, la participación ciudadana a escala local, así como marcos normativos como la Ley del Buen Vecino, la Ley de Participación y los principios y valores que las sostienen.

Entre las acciones a defender y fortalecer se destacó la importancia de mantener y reforzar los grupos y luchas existentes, entendiendo que una acción local clave es sostener la organización vigente. A ello se suman propuestas como la creación de una coordinación nacional para la defensa de la naturaleza, la conformación de comités de mediación y la reactivación de organizaciones históricas. Este horizonte común se expresó también en la consigna colectiva: “Germinaremos, germinaremos; mil cadenas tendrán que romper. Germinaremos, germinaremos; al extractivismo sabremos vencer”. Como estrategia a nivel nacional, se propuso avanzar decididamente en la construcción de una coordinación nacional para la defensa de la naturaleza.

4.7. Eje Institucionalidad y política ambiental



Portada fanzine Eje Institucionalidad y política ambiental

4.7.1 Impactos de la regresión ambiental

El grupo que abordó el eje Institucionalidad y Política Ambiental apuntó a que en los últimos años se observa una re(a)gresión ambiental que se expresa de manera estructural en el debilitamiento de la institucionalidad ambiental, tanto a nivel normativo como organizacional, cultural y político. Este fenómeno no se limita a decisiones aisladas, sino que configura un patrón de retroceso que afecta la capacidad del Estado para proteger la naturaleza, garantizar derechos y cumplir compromisos internacionales.

Uno de los principales vectores de esta regresión es el marco legislativo y político. La aprobación de la denominada “ley de permisología”, junto con decisiones emblemáticas como la aprobación del proyecto Dominga, evidencian una orientación institucional que prioriza la aceleración de inversiones por sobre la evaluación ambiental rigurosa. Este giro se ve reforzado por la actual correlación de fuerzas en el Congreso, donde la articulación de bancadas de ultra derecha — como el Partido Republicano, el Partido Nacional Libertario y sectores afines— configura una regresión legislativa ambiental, bloqueando avances previos y promoviendo reformas que debilitan estándares de protección.

A nivel institucional, esta regresión se traduce en la consolidación de culturas organizacionales que naturalizan el retroceso ambiental. Un caso crítico es el del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), donde se han denunciado prácticas de violencia laboral, hostigamiento y maltrato, que derivan en licencias médicas y deterioro del clima laboral. Estas dinámicas se asocian a presiones políticas y productivas, particularmente ligadas a compromisos estratégicos como el desarrollo del hidrógeno verde, lo que afecta la autonomía técnica y la integridad del sistema de evaluación.

El proceso de implementación del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) refleja también tensiones propias de esta regresión institucional. Por un lado, se observa una sobrecarga funcional y la creación de nuevas instituciones sin los recursos, capacidades ni articulaciones necesarias. Por otro, la creciente dependencia de alianzas público-privadas impulsada por el Estado, introduce quiebres en los espacios denominados por el gobierno como de “gobernanza ambiental”, debilitando los tejidos socioambientales y generando fracturas con sectores productivos que tensionan la misión pública de conservación.

Asimismo, se constata una desarticulación de los instrumentos de planificación territorial, como los planes reguladores y otros instrumentos de ordenamiento, que operan de manera fragmentada y desvinculada entre sí. Esta pérdida de visión integral —la “desvinculación de las partes respecto del todo”— limita la capacidad de anticipar impactos acumulativos y territoriales, profundizando los efectos de la regresión ambiental en el largo plazo.

Finalmente, esta avanzada regresiva no sólo tiene implicancias internas, sino que contraviene compromisos internacionales en materia de derechos ambientales y derechos de la naturaleza. Cabe señalar que, si bien a nivel internacional — especialmente en el marco de la Comisión y la Corte Interamericana de Derechos

— se han desarrollado estándares que reconocen en teoría a la naturaleza como sujeta de derechos, en el ordenamiento jurídico chileno dicho reconocimiento aún no existe.

En conjunto, estos procesos configuran un escenario en el que la institucionalidad ambiental deja de ser un pilar de protección y garantía de derechos, para convertirse en un espacio tensionado, sobrecargado y permeable a intereses regresivos, con impactos profundos en la gobernanza ambiental, la cohesión institucional y la sustentabilidad democrática.

4.7.2 Estrategias de resistencia

El grupo, conformado por personas de las regiones de Ñuble, Valparaíso, Biobío, Los Lagos y Magallanes, analizó críticamente el escenario actual de la institucionalidad ambiental en Chile, caracterizado por un proceso de transformación marcado por tensiones, reconfiguraciones y riesgos de regresión. En este marco, se identificó una tendencia sostenida a la reducción del alcance de ministerios clave —como el de Medio Ambiente—, fenómeno que se ve profundizado por iniciativas legislativas recientes, como la Ley de Permisología, cuyo potencial impacto en la protección ambiental y en los mecanismos de participación ciudadana genera especial preocupación, considerando además la actual correlación de fuerzas políticas.

Pese a este escenario adverso, el grupo coincidió en que el contexto abre también una oportunidad para rearticular los movimientos sociales, fortalecer la organización colectiva y avanzar hacia una acción socioambiental más estratégica. Se destacó la necesidad de profundizar el conocimiento técnico, jurídico y administrativo de las organizaciones de la sociedad civil, así como de promover procesos de educación ambiental permanentes, tanto al interior de las organizaciones como en espacios comunitarios y educativos, visibilizando los conflictos socioambientales propios de cada territorio.

Desde una perspectiva estratégica, se enfatizó la importancia de construir líneas de acción claras, precisas y eficaces, articuladas en distintos niveles de incidencia. A escala local, se relevó el uso sistemático de herramientas formales como la Ley de Transparencia, la participación informada -y reconociendo sus limitaciones- en procesos de observaciones ciudadanas (PAC) y la incidencia en instrumentos de planificación territorial. A nivel regional, se subrayó la necesidad de acceder y/o estar atentos/atentas a lo que sucede en los espacios formales de la institucionalidad regional, como los Consejos Regionales (CORE) y los Consejos de la Sociedad Civil (COSOC). En el plano nacional, se propuso identificar estratégicamente los espacios de incidencia, dar seguimiento a iniciativas legislativas, elaborar guías de alerta temprana —por ejemplo, en materia energética—, fortalecer la judicialización cuando corresponda y generar alianzas con sindicatos, tanto del mundo laboral como de la propia institucionalidad ambiental.

Un énfasis particular se puso en la incidencia sobre los instrumentos de ordenamiento territorial, como los Planes Regional de Ordenamiento Territorial (PROT), entendiendo su vínculo con la ley marco asociada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Aunque se reconocen las limitaciones de los ODS y que estos no son jurídicamente vinculantes y dependen de la interpretación gubernamental, se propuso utilizarlos de manera estratégica para exigir coherencia en las políticas públicas, especialmente frente a proyectos energéticos y mineros que pueden ser declarados de “interés nacional”, como los asociados al hidrógeno verde. En este ámbito, también se identificaron oportunidades legislativas y la necesidad de analizar críticamente su coherencia con marcos internacionales.

Asimismo, se destacó el fortalecimiento del control y la fiscalización ciudadana como una línea estratégica central. Esto incluye la formación en contraloría ciudadana para canalizar denuncias ante la Contraloría General de la República, el uso de herramientas asociadas a delitos financieros para exigir responsabilidades patrimoniales a actores empresariales, y la aplicación del Acuerdo de Escazú para resguardar la seguridad de las personas defensoras, incluyendo la protección de su identidad en procesos participativos. En este sentido, se valoró la existencia de proyectos de ley en trámite orientados a la protección de dirigentes comunitarios y defensores y defensoras de derechos humanos.

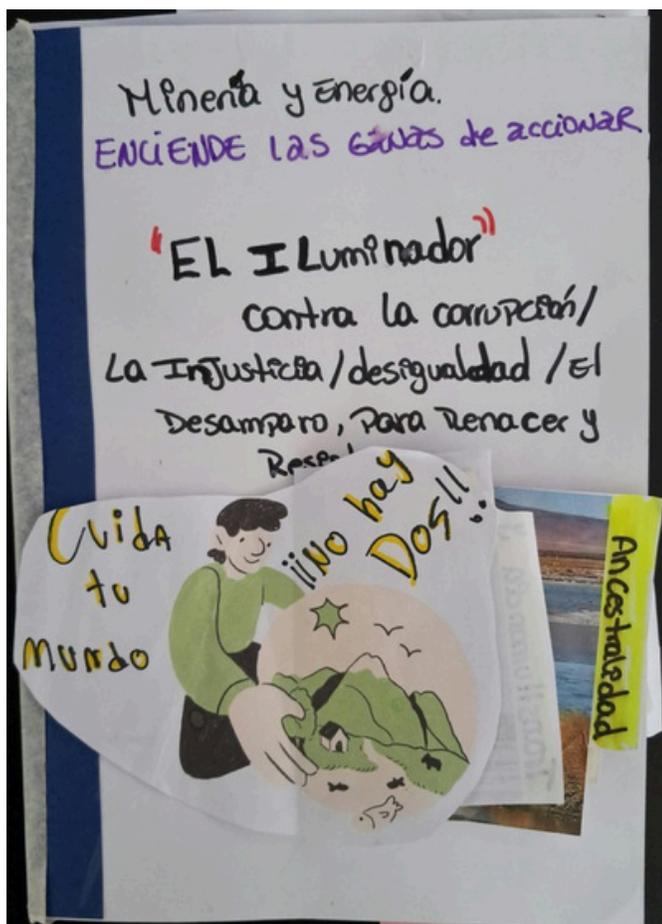
Finalmente, el grupo reconoció los desafíos internos que implica participar en la institucionalidad ambiental en un contexto de regresión, incluyendo los riesgos de quiebre de confianzas entre organizaciones y personas. Por ello, se planteó la necesidad de actuar considerando los límites reales del marco institucional, sin perder de vista el horizonte político que articula estas estrategias, concebidas como una suerte de lista de verificación para la acción colectiva, sintetizada en la consigna: “Por la vida y la salud mental, a descontaminar la ley ambiental”.

4.8. Eje Minería y energía

4.8.1 Impactos de la regresión ambiental

El grupo de reflexión del eje minería y energía sostuvo que el avance del modelo extractivista en este eje ha generado profundos procesos de regresión ambiental y social en distintos territorios del país, consolidando verdaderas zonas de sacrificio. Estas dinámicas se expresan en territorios saturados por proyectos mineros, energéticos y de infraestructura, donde la vida humana y no humana se vuelve cada vez más inviable, dando paso a lo que las comunidades denominan “territorios muertos.”

La minería y la amenaza constante de extracción en salares para la explotación de litio, ha provocado una grave escasez y degradación del agua, afectando ecosistemas frágiles y vulnerando derechos fundamentales de las comunidades que dependen ancestralmente de estos territorios. A ello se suman los impactos de proyectos de energías llamadas “limpias”, como las plantas fotovoltaicas y los parques eólicos, que reproducen lógicas de injusticia: mientras las comunidades pagan altos precios por la electricidad, las grandes mineras acceden a tarifas reducidas, pese a que regiones como Atacama sostienen gran parte de la matriz energética nacional.



Portada fanzine Eje Minería y Energía

Estos procesos no solo dañan la naturaleza, sino que erosionan profundamente el tejido social. La imposición de proyectos divide a dirigencias y comunidades, rompe espacios organizativos, debilita mesas de trabajo y genera conflictos internos en torno a la valoración ancestral del territorio. La persecución política, la criminalización de la defensa ambiental y la desesperanza se vuelven parte del cotidiano, forzando la migración de familias hacia otros territorios y provocando sobrepoblación en zonas receptoras.

Casos emblemáticos, como la minería de tierras raras en la región del Biobío, los continuos derrames en el mar, y la amenaza de proyectos como el GNL, evidencian un patrón de intervención que prioriza intereses económicos —muchas veces de capitales extranjeros— por sobre la vida. Entre las regiones del Maule y el Biobío, se proyecta además una extensa red de carreteras eléctricas que atravesará zonas costeras, bosques nativos y ecosistemas únicos como los bosques de queule en Cauquenes, Tomé y Penco, profundizando el carácter sacrificial del territorio.

Este escenario configura un modelo de desarrollo que “ilumina” a unos pocos mientras oscurece las condiciones de vida de muchos. Frente a la injusticia y la desigualdad, emergen también discursos y expresiones de resistencia y esperanza —como el fanzine creado en las jornadas del Encuentro “El Iluminador”— que denuncian la violencia ambiental y social, y reafirman la necesidad de transitar hacia una matriz minera y energética justa, democrática y respetuosa de los territorios y sus comunidades.

Estos procesos no solo dañan la naturaleza, sino que erosionan profundamente el tejido social. La imposición de proyectos divide a dirigencias y comunidades, rompe espacios organizativos, debilita mesas de trabajo y genera conflictos internos en torno a la valoración ancestral del territorio. La persecución política, la criminalización de la defensa ambiental y la desesperanza se vuelven parte del cotidiano, forzando la migración de familias hacia otros territorios y provocando sobrepoblación en zonas receptoras.

Casos emblemáticos, como la minería de tierras raras en la región del Biobío, los continuos derrames en el mar, y la amenaza de proyectos como el GNL, evidencian un patrón de intervención que prioriza intereses económicos —muchas veces de capitales extranjeros— por sobre la vida. Entre las regiones del Maule y el Biobío, se proyecta además una extensa red de carreteras eléctricas que atravesará zonas costeras, bosques nativos y ecosistemas únicos como los bosques de queule en Cauquenes, Tomé y Penco, profundizando el carácter sacrificial del territorio.

Este escenario configura un modelo de desarrollo que “ilumina” a unos pocos mientras oscurece las condiciones de vida de muchos. Frente a la injusticia y la desigualdad, emergen también discursos y expresiones de resistencia y esperanza —como el fanzine creado en las jornadas del Encuentro “El Iluminador”— que denuncian la violencia ambiental y social, y reafirman la necesidad de transitar hacia una matriz minera y energética justa, democrática y respetuosa de los territorios y sus comunidades.

4.7.2 Estrategias de resistencia

Frente al enorme poder político, económico y cultural que concentra la minería y el modelo energético extractivista, las comunidades y organizaciones socioambientales han desarrollado estrategias de resistencia múltiples y complementarias, que se despliegan desde lo local hasta lo nacional. Estas estrategias buscan disputar sentidos, proteger a quienes defienden los territorios y fortalecer una visión de largo plazo anclada en la relación con la tierra y el mar.

Una línea central de acción es la disputa en los espacios políticos e institucionales, con el objetivo de posicionar las problemáticas socioambientales, visibilizar la regresión ambiental y tensionar las decisiones que se toman sin participación real de las comunidades. Esta disputa se complementa con campañas de sensibilización y visibilización, encuentros socioambientales y acciones comunicacionales —como los ecos de barrio— que permiten instalar el debate a escala nacional desde las experiencias territoriales.

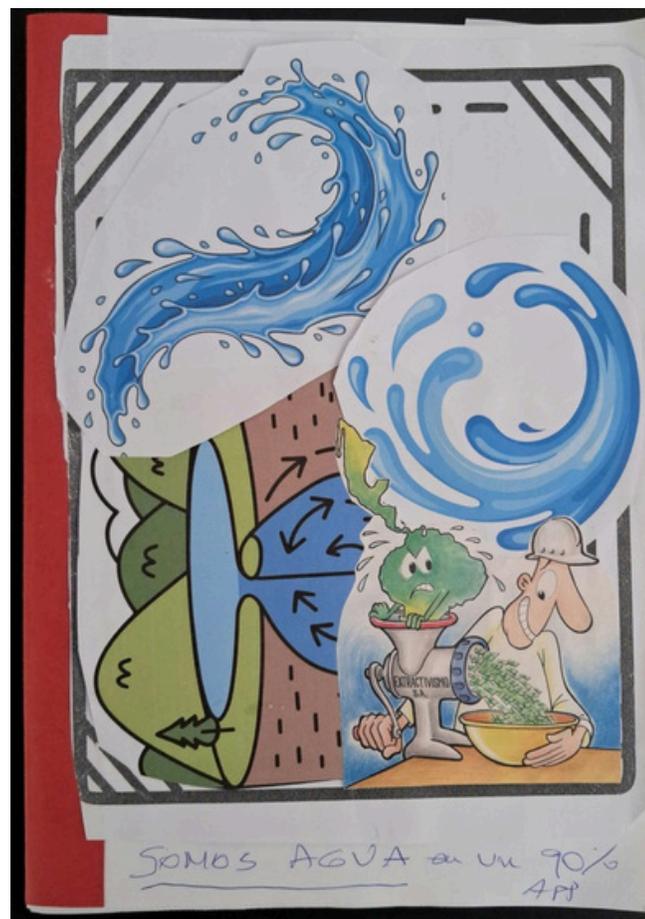
En el plano comunitario y local, la resistencia se expresa a través de caminatas territoriales, mingas, recolección de firmas, jornadas culturales y encuentros de música, entendidos no sólo como actos de protesta, sino como prácticas de cuidado, memoria y reafirmación del vínculo ancestral con el territorio. Estas acciones sostienen las luchas desde lo colectivo, fortalecen la organización barrial y permiten ampliar la participación más allá de los espacios formales.

A nivel nacional, se plantea la necesidad de articular jornadas y encuentros de diversa escala, desde festivales hasta espacios eco-comunitarios, que conecten luchas locales y construyan un relato común frente a la minería transnacional y el avance del modelo energético. En este marco, surge también la urgencia de conformar un comité de resguardo y cuidado para participantes y defensores/as del territorio, reconociendo los riesgos de persecución, criminalización y desgaste que enfrentan quienes se identifican como activistas y defensores/defensoras de la vida.

Como herramienta estratégica, se propone la elaboración de una planilla o guía de levantamiento de información territorial, que permita recopilar datos, reconocer temas de interés, mapear conflictos y fortalecer la articulación entre territorios. Esta sistematización busca superar el inmediatismo y aportar a una comprensión estructural del conflicto socioambiental.

En síntesis, las estrategias de resistencia se sostienen en la convicción de que vincular las luchas con la tierra y el mar es clave para construir una mirada de largo plazo, capaz de enfrentar el poder de la minería y la energía extractivista. Cuidar la tierra y el mar frente a la minería transnacional no es solo una consigna, sino un horizonte político, comunitario y ético que articula sensibilización, organización y acción colectiva.

4.9. Eje Transición Energética



Portada fanzine Eje Transición Energética

4.9.1. Impactos de la regresión ambiental

El análisis del grupo abordó los impactos de la actual regresión ambiental en la transición energética desde una perspectiva territorial y situada, reconociendo que sus efectos no se limitan a dimensiones técnicas o productivas, sino que atraviesan de manera profunda la vida humana, los cuerpos, las emociones y las relaciones con la naturaleza. Uno de los primeros impactos identificados fue el deterioro de la salud mental, entendida de forma integral como un proceso que articula mente, cuerpo y emoción. Esta afectación se expresa en un “sentipensar” alterado, marcado por el desgaste, la incertidumbre y la presión por respuestas inmediatas, configurando estados de malestar que se inscriben corporal y emocionalmente en las personas y comunidades.

A nivel territorial, se reconocieron impactos específicos. En la región de Valparaíso, se evidencian daños directos a la salud de las personas asociados al uso de abonos y químicos, junto con una expansión inmobiliaria que prioriza el concreto por sobre la vida, eliminando biodiversidad, suelos cultivables y ecosistemas esenciales. Estas dinámicas reflejan una planificación territorial subordinada a lógicas de rentabilidad, en desmedro del equilibrio socioecológico.

El grupo advirtió que el actual modelo de desarrollo energético, lejos de constituir una transición justa, continúa sirviendo principalmente al extractivismo y a las necesidades de las grandes industrias, en particular de la gran minería. La extracción de litio fue identificada como un ejemplo paradigmático, debido a sus impactos en los ecosistemas, la generación de contaminantes y los procesos de migración forzada de comunidades, profundizando la degradación ambiental y social en los territorios intervenidos.

Entre los efectos más profundos se destacó la pérdida de identidad territorial, producto de la transformación acelerada de los paisajes y modos de vida. Esta situación afecta tanto a las comunidades locales como a quienes defienden la naturaleza, exponiéndolos a riesgos físicos, emocionales y sociales, y comprometiendo no solo la vida humana presente, sino también las posibilidades de un futuro habitable para el planeta.

Asimismo, se señaló que la localización de proyectos productivos y energéticos tiende a alinearse con los intereses de la gran minería, impactando corredores biológicos, rutas de migración de aves y sistemas ecológicos interconectados. Estas intervenciones generan una creciente presión sobre los territorios aledaños, especialmente por la apropiación del agua y la dispersión de contaminantes, profundizando las desigualdades socioambientales. En este contexto, el grupo identificó una ausencia de una reflexión epistemológica clara respecto de qué se entiende por naturaleza, lo que limita la posibilidad de diseñar una transición energética que no reproduzca las lógicas de dominación y extracción.

Finalmente, como horizonte ético y político, se afirmó una visión esperanzadora y relacional: somos agua, somos parte de la naturaleza, y es en esa interdependencia donde reside la posibilidad de regeneración, cuidado y transformación frente a la crisis socioambiental.

4.8.2. Estrategias de resistencia

El grupo propuso como eje central de las estrategias de resistencia la construcción de un cordón solidario, concebido como un espacio articulador de carácter vinculante, participativo y revocable, capaz de sostener una acción colectiva frente a un escenario de regresión ambiental de gran escala. Este cordón se plantea como un proceso común y transversal, orientado a enfrentar un contexto percibido como dominado por fuerzas concentradas de poder, que requieren respuestas organizadas, unitarias y sostenidas en el tiempo.

Desde esta perspectiva, se planteó la necesidad de conformar un entramado social, cultural y educativo que permita avanzar en los temas clave de la transición energética desde los territorios. Este proceso debe estar profundamente anclado en la diversidad territorial y en las distintas sabidurías que habitan las comunidades, incorporando de manera central los saberes ancestrales y locales. Entre sus tareas prioritarias se identifican la formación cívica y ambiental, el fortalecimiento de capacidades comunitarias, la protección y el acompañamiento de personas y colectivos, así como prácticas de autocuidado y cuidado colectivo frente al desgaste que implica la defensa territorial.

El grupo destacó que este cordón solidario debe cumplir también una función ética y política fundamental: sostener la solidaridad activa entre territorios, desde el mar a la cordillera, reconociendo que la resistencia a la regresión ambiental no puede darse de manera aislada. En este marco, el intercambio y la socialización de conocimientos —entendidos en un sentido amplio, que abarca saberes técnicos, comunitarios, ancestrales y experienciales— se conciben como una herramienta clave para fortalecer la autonomía, la conciencia crítica y la capacidad de acción de las comunidades.

Finalmente, esta estrategia se articula en torno a un horizonte identitario y movilizador que reafirma la relación indisoluble entre los pueblos y la naturaleza. Bajo las consignas “somos parte de la naturaleza, con ella nos regeneramos” y “territorio a luchar, contra la regresión ambiental”, el grupo plantea una resistencia que no solo se opone a los impactos de una transición energética extractivista, sino que apuesta por procesos de regeneración, cuidado y defensa de la vida en todas sus formas.

4.10. Síntesis

Para cerrar, resulta necesario exponer una síntesis general de lo discutido por los grupos en torno a los cinco ejes abordados durante el Encuentro.

En cuanto a los **impactos de la Regresión Ambiental**, las ideas priorizadas por los grupos tienen relación con:

1. La priorización del mercado por sobre la vida: En todos los ejes se denuncia que la normativa y las políticas públicas están apuntando a la facilitación de la inversión privada - Ley de permisología o SEIA como organismo que aprueba constantemente proyectos que destruyen los ecosistemas - , por sobre la protección de éstos y de la vida humana.
2. La falsa dicotomía “Desarrollo v/s Naturaleza”: Se repite la idea en torno a la instalación de discursos que fuerzan la elección entre “empleo/crecimiento” por un lado, y por el otro la protección socioambiental, lo que legitima el negacionismo de los impactos generados.
3. Insuficiencia Institucional: Coincidencia en torno a que los organismos clave como el SBAP o el SEA, además de tener un financiamiento insuficiente, anulan su posibilidad técnica y fiscalizadora debido a las presiones políticas y económicas que se ejercen.
4. Impactos en los cuerpos y en la salud mental: La regresión se vive en el cuerpo. Se repiten conceptos como la somatización de enfermedades, el desgaste emocional y la pérdida de minerales por agua de mala calidad, evidenciando que el daño al territorio es un daño directo a los cuerpos territorio.
5. Efectos en la identidad y en el tejido social: La imposición de proyectos devastadores - mineros, energéticos e inmobiliarios por ejemplo-, divide a las comunidades, fisura los vínculos ancestrales y provoca migraciones forzadas, generando en muchos de los casos una pérdida de identidad territorial.
6. El extractivismo como responsable: Se identifica como el responsable del enorme consumo de agua y fragmentación de los suelos - entre muchas otras consecuencias-, transformando a los territorios en zonas de sacrificio y territorios muertos.

En relación a las Estrategias de Resistencia discutidas en los grupos, las ideas que emergieron con mayor fuerza son las siguientes:

- Articulación y redes de solidaridad: Una de las estrategias que más se repitió fue la necesidad de superar la fragmentación. Resulta necesario levantar estructuras que puedan conectar las luchas. Se busca una resistencia que no se mantenga aislada sino que permita responder de manera unificada a los poderes transnacionales y el deterioro de los marcos normativos nacionales.
- Gestión comunitaria y soberanía de los comunes: El agua, la naturaleza, el territorio, la tierra y el mar son entendidos como comunes esenciales. Resistir implica desprivatizarlos, protegerlos y recomponer vínculos comunitarios, culturales y espirituales con ellos.
Frente a la privatización, emerge con fuerza la autonomía territorial a través de acciones como:

- Prácticas de siembra y cosecha de agua, biofiltros y gestión de cuencas desde la comunidad.
 - La generación de conocimiento propio para disputar los saberes hegemónicos y técnicos que suelen validar los proyectos extractivos.
 - Uso de cartografías y guías de levantamiento de información para reconocer conflictos y proteger a los ecosistemas previo, durante y posterior a los procesos de devastación.
- Fortalecimiento de la organización comunitaria y las luchas existentes: Sostener, cuidar y reforzar las organizaciones ya constituidas aparece como una estrategia clave. La resistencia no parte de cero: se defienden las victorias alcanzadas, se reactiva la memoria organizativa y se evita la fragmentación.
 - Cuidado colectivo y protección de defensores y defensoras ambientales: Una idea central y transversal es el resguardo de quienes defienden la vida. Debido a la criminalización y el desgaste emocional, se propone:
 - Creación de comités de resguardo y acompañamiento.
 - Políticas de autocuidado y salud mental integradas en la organización política.
 - Protección de la identidad y seguridad de los y las dirigentes sociales.
 - Reeducación y disputa cultural: La resistencia se entiende como un ejercicio educativo y de memoria colectiva. Para esto resulta necesaria la formación en el ámbito socioambiental que reconozca a niños, niñas y adolescentes (NNA) como agentes de cambio. Otro elemento fundamental es levantar y sostener con fuerza las acciones que permitan sensibilizar y mantener viva la memoria del territorio.¹⁶
 - Recuperar y fortalecer el vínculo cuerpo-territorio: La defensa del territorio es, al mismo tiempo, la defensa del propio cuerpo y del bienestar colectivo.
 - Uso estratégico y crítico de la institucionalidad ambiental: Se incluye la posibilidad de incidir en ciertas políticas públicas e instrumentos de ordenamiento territorial, combinando el uso de herramientas institucionales — como la Ley de Transparencia, los procesos de participación ciudadana (PAC), los COSOC, la judicialización y la contraloría ciudadana— con la formación para la denuncia, el seguimiento de delitos financieros y la fiscalización de actores empresariales. Esta estrategia incluye el estudio de los marcos normativos y espacios de participación otorgados por la institucionalidad, así como el uso estratégico de estándares internacionales como el Acuerdo de Escazú y los ODS para exigir coherencia con las políticas de Estado y protección socioambiental, sin perder de vista los límites y las intenciones de la institucionalidad.

16 Mingas, trawun, caminatas, festivales, pasacalles, murales, marchas, etc.

APORTE METODOLÓGICO

La metodología del Encuentro fue co-construida por Viera Saavedra Contreras, Karen Ardiles (OLCA) y María Paz López (OLCA), a partir de las experiencias recogidas en encuentros anteriores y de saberes metodológicos aplicados en diversas instancias de reunión, tanto a nivel nacional como internacional.

Es importante destacar que todas las actividades estuvieron pensadas de manera articulada, buscando contribuir de forma conjunta al cumplimiento de los objetivos propuestos. Asimismo, las instancias de juego e intervención artística se concibieron como espacios de aprendizaje en sí mismos, que aportaron de manera significativa al diálogo, la reflexión crítica y el análisis colectivo.

5.1 La radio de las buenas noticias

La radio es un juego teatral ampliamente utilizado en manuales de ejercicios escénicos orientados a acompañar procesos en comunidades, organizaciones y espacios educativos. Como todo juego, tiene una historia, un contexto y un sentido: no se aplica de manera azarosa, sino que se incorpora en momentos previamente pensados y con objetivos claros para el grupo.

Dado que la dinámica de la radio es muy flexible, permite múltiples variantes que pueden adaptarse a las necesidades de cada comunidad. En el caso de la Radio de las Buenas Noticias del Encuentro AGUAnte la Vida 2025, el propósito fue situarnos en escenarios esperanzadores, que nos permitieran reconectar con las victorias, la alegría y la risa compartida. Así, los y las asistentes compartieron programas ficticios de emisoras creadas (o no) en el momento, para anunciar a la audiencia noticias, canciones, entrevistas, publicidad, horóscopos, entre otros, que permitieran conectar con futuros deseados y posibles.



Registro fotográfico día sábado 29 de noviembre. La Radio de las Buenas Noticias

5.2 El poder de la canción

Otra de las actividades que se realizaron y que tuvieron como base el juego y la creación colectiva fue el Canto en rueda para otros futuros posibles. En esta instancia se presentó el bullerengue del grupo penquista Flor de Guayaba "Yo le canto"¹⁷ y, divididos en grupos, los y las participantes cambiaron la letra con versos que emergieron de las discusiones que tuvieron durante el Encuentro.

Compartimos a continuación las creaciones colectivas:

- Grupo 1
El agua es un bien común
El agua es un bien común
Que hay que desprivatizar

- Grupo 2
Caminando y aprendiendo
Así vamos conservando

Caminando y compartiendo
Así vamos germinando

- Grupo 3
Por la vida y la salud mental
A descontaminar
La absurda ley ambiental

- Grupo 4
Yo resisto
Yo defiendo
Mi tierra de las Mineras
Ni el oro
Ni el dinero
Me devuelven la vida entera

- Grupo 5
Desde el norte hasta el sur
La naturaleza a cuidar
Territorios a luchar
Contra la regresión ambiental

17 Link de Yo le Canto - Flor de Guayaba: [Yo Le Canto](#)

A MODO DE CIERRE

El OLCA concibió el AGUAnte la Vida, desde sus inicios, como un espacio de encuentro, reflexión y articulación, con la intención explícita de fortalecer miradas críticas y situadas. Los diseños han respondido a la convicción de que los diagnósticos y las respuestas no pueden ser impuestas ni homogéneas, sino que deben emerger desde la experiencia concreta de quienes habitan, defienden y cuidan los territorios.

En ese sentido, la propuesta metodológica y política de 2025 buscó abrir el diálogo frente al escenario nacional que caracterizamos colectivamente de regresión ambiental. Esperamos que lo trabajado en este Encuentro se constituya en una herramienta concreta para prepararnos frente al escenario que se avizora en el corto y mediano plazo: negacionista de la crisis climática, que traerá más exigencia extractivista a los territorios y fragilizará aún más nuestra débil democracia.

En ese horizonte, aspiramos a que el AGUAnte siga siendo una trinchera de esperanza, desde donde se sostengan y proyecten los procesos de resistencia, cuidado y defensa de la vida.



Registro fotográfico día domingo 30 de noviembre. Foto final del Encuentro

LINK FANZINES

Puedes revisar los cinco fanzines haciendo click en la imagen:





OBSERVATORIO
LATINOAMERICANO DE
CONFLICTOS AMBIENTALES



TERRE
SOLIDAIRE
Soyons les forces du changement

Con el apoyo: